



**CAMPUS PÚBLICO
MARÍA ZAMBRANO
SEGOVIA**

Universidad de Valladolid

**GRADO EN MAESTRO EN EDUCACIÓN
INFANTIL**

**COMPETENCIA EN COMUNICACIÓN
LINGÜÍSTICA Y EDUCACIÓN MÚSICAL
EN INFANTIL**

MARÍA BARCENILLA SÁIZ

TUTORA: Dra. BEATRIZ MONTES ARRIBAS

RESUMEN

Este trabajo pretende analizar en qué grado afecta la música al desarrollo de la competencia lingüística a través de una propuesta didáctica.

Estará constituido por una parte teórica basada en una serie de documentos de referencia. Así como una de propuesta didáctica que será llevada a cabo en un aula de Educación Infantil, en el aula de 3 años, en el colegio C.E.I.P. Villalpando.

Se intentará saber en qué grado afecta la música al desarrollo de las competencias lingüísticas de los niños, más concretamente cómo afecta al vocabulario y a la fluidez verbal.

La unidad didáctica que constará de una serie de actividades centradas en la canción adecuadas a su edad. Consistirá en un vocabulario específico que pretendo que interioricen y utilicen en su vida diaria. Ciertamente, estas actividades estarán adecuadas a su nivel evolutivo.

Palabras clave: lenguaje, competencia lingüística, canción, microhabilidades, vocabulario.

ABSTRACT

This work pretends to analyse in which degree affects the music to the development of the linguistic competition through a didactic proposal.

It shall include a theoretical part based on a number of reference documents as well as on a teaching proposal which will be carried out in an early childhood classroom, with three-year-old children, in the school Villalpando (province of Segovia, Spain).

We aimed to know to what extent music affects children language skills development, more specifically how this affects vocabulary and verbal fluency.

The teaching design shall include a number of activities focused on songs appropriate to their age. These activities will be based on a specific vocabulary that I want them to internalize and use in their daily life. There is no doubt that these activities will be appropriate to their developmental level.

Keywords: language, language skill, song, micro-skills, vocabulary.

ÍNDICE

1.- INTRODUCCIÓN.....	7
2.- OBJETIVOS.....	9
3.- JUSTIFICACIÓN	10
4.- FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	11
4.1.- DEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE COMPETENCIA	11
4.2.- TIPOS DE COMPETENCIAS	12
4.2.1.- Competencia matemática	13
4.2.2.- Competencia en conocimiento e interacción con el mundo físico	15
4.2.3.- Competencia en tratamiento de la información y competencia digital	16
4.2.4.- Competencia social y ciudadana	18
4.2.5.- Competencia cultural y artística	19
4.2.6.- Competencia para aprender a aprender.....	20
4.2.7.- Competencia en autonomía e iniciativa personal.....	22
4.2.8.- Competencia lingüística	23
4.3.- MICROHABILIDADES.....	25
4.3.1.- Modelos de adquisición del lenguaje.....	27
4.4.- LA MÚSICA Y EL LENGUAJE	28
4.5.- ORIENTACIONES METODOLÓGICAS.....	34
5.- DISEÑO DE LA PROPUESTA	36
5.1.- INTRODUCCIÓN.....	36
5.2.- JUSTIFICACIÓN	37
5.3.- CONTEXTUALIZACIÓN	38
5.4.- OBJETIVOS.....	38
5.5.- CONTENIDOS.....	39
5.6.- METODOLOGÍA	40
5.7.- DESARROLLO DE LAS SESIONES	40

5.7.1.- Actividad 1. Bits de inteligencia	40
5.7.2.- Actividad 2. Creamos nuestra canción.....	41
5.7.3.- Actividad 3. ¡Aquí suena algo raro!.....	42
5.7.4.- Actividad 4. Continuamos con la canción	43
5.7.5.- Actividad 5. Jugamos con las palabras.....	44
5.8.- ACTIVIDADES ADAPTADAS	45
5.8.1.- Actividad 1. Bits de inteligencia	46
5.8.2.- Actividad 2. Creamos nuestra canción.....	46
5.8.3.- Actividad 3. ¡Aquí suena algo raro!.....	46
5.8.4.- Actividad 4. Continuamos con la canción	46
5.8.5.- Actividad 5. Jugamos con las palabras.....	47
5.9.- RECURSOS	47
5.10.- TEMPORALIZACIÓN.....	47
5.11.- EVALUACIÓN	48
5.12.- EXPOSICIÓN DE RESULTADOS	51
6.- CONCLUSIONES.....	55
7.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	57
8.- ANEXOS	59
8.1.- ANEXO 1. CANCIÓN “EN LA GRANJA DE MI TÍO”	59
8.2.- ANEXO 2. CANCIÓN “CUANDO UN PIRATA BAILA”	60
8.3.- ANEXO 3. CANCIÓN “SOY UNA TAZA”	61
8.4.- ANEXO 4. CANCIÓN “SUSANITA TIENE UN RATÓN”	62

ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

TABLAS

Tabla 1: Relación entre lenguaje y música. Lafarga (2008). Elaboración propia.	32
Tabla 2: Organización temporal. Elaboración propia.	48
Tabla 3: Escala gráfica de evaluación de los alumnos. Elaboración propia.	49
Tabla 3: Escala gráfica de evaluación del docente. Elaboración propia.	50
Tabla 4: Escala gráfica de evaluación de la propuesta metodológica. Elaboración propia.	50

FIGURAS

Figura 1: Ejemplo de "Bit" utilizado en esta actividad. Elaboración propia.	41
----------------------------------------------------------------------------------	----

1.- INTRODUCCIÓN

Por todos es sabido que la etapa de Educación Infantil es absolutamente fundamental en el desarrollo del niño, ya que en ella los alumnos se encuentran totalmente receptivos a la hora de aprender y adquirir nuevos conocimientos. Por lo tanto, es nuestro deber como docentes de esta etapa, saber buscar el momento justo y el conocimiento adecuado para que la maravilla del aprendizaje tenga lugar.

Pero, para que este proceso pueda llevarse a cabo, los maestros deben buscar los recursos oportunos que hagan que sus alumnos logren obtener aprendizajes más completos, y aquí es donde entran en juego las competencias básicas y la música.

Las competencias básicas nos ayudan a estructurar los aprendizajes de una manera más comprensible y sencilla para el profesorado, ya que indican a los maestros qué mínimos deben conseguir sus alumnos.

Por otro lado, la música no solo forma parte de nuestras vidas, sino que es parte de nosotros. Muchos bebés tienen contacto con la música antes del venir al mundo, ya que son capaces de percibirla a través del vientre materno. La música es capaz de transportarnos, de emocionarnos, incluso de hacernos recordar vivencias pasadas. Pero la música no solo es un mero placer estético, sino que también nos puede ayudar a comprender todo tipo de conocimientos.

Por estos motivos, debemos dar un paso más y utilizar la música de una manera práctica, de esta forma conseguiremos que nuestros alumnos aprendan mejor y más lúdicamente. Por ello podemos crear una combinación muy satisfactoria si unimos la música con la competencia lingüística, ya que estos dos aspectos tienen mucho en común. Esto es así, porque sus códigos son muy parecidos como bien indica Lafarga (2008, p. 7).

Por lo tanto, en este Trabajo Fin de Grado se pretende hacer de la música un medio indispensable para llegar a profundizar en el lenguaje infantil y hacer que los

niños amplíen su vocabulario de manera significativa, siempre teniendo como referente diferentes canciones que les vayan guiando por el difícil camino de la lingüística.

“Donde mueren las palabras, nace la música”

William Shakespeare

2.- OBJETIVOS

Los objetivos de esta propuesta van dirigidos a:

- ❖ Descubrir la unión entre competencia lingüística y música.
- ❖ Utilizar la música como un recurso fundamental en el desarrollo de la competencia lingüística.
- ❖ Analizar en qué grado afecta la música al desarrollo de las competencias lingüísticas.
- ❖ Estimular el lenguaje oral por medio de la música.

3.- JUSTIFICACIÓN

Desde mi punto de vista, creo que es imprescindible hacer una justificación sobre este tema a partir de la legislación vigente, en concreto el *Decreto 122/2007, de 27 de Diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.*

Tomando el Decreto como referencia, podemos ver que en el artículo 4, al abordar los objetivos generales de la etapa, se da una gran importancia al lenguaje, en concreto se pretende que se desarrollen las habilidades comunicativas de los alumnos en varios lenguajes y formas de expresión. Esto nos hace ver que el lenguaje dentro de la etapa de Educación Infantil es de gran trascendencia.

Pero la legislación educativa va más allá, ya que se asigna un área completa para el lenguaje, que corresponde a *Lenguajes: comunicación y representación.* Esto nos deja ver que no podemos tomar este ámbito como uno más, sino que hay que trabajarlo en profundidad.

Así mismo, la música también es algo muy significativo dentro de la Educación Infantil. En el mismo Decreto, en el área que trata sobre el lenguaje podemos encontrar un bloque de contenidos dedicado al lenguaje artístico, donde la música tiene bastante peso.

De esta manera, teniendo en cuenta la gran importancia que se le da al lenguaje en su globalidad creo que es esencial desarrollarlo al máximo. Es por esta razón por la que he querido realizar este proyecto acerca del lenguaje y la música en Educación Infantil, ya que pienso que es fundamental analizar todo tipo de aprendizajes para poder ponerlos en práctica en una etapa tan importante de la vida como lo es esta.

4.- FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Para la elaboración de este marco teórico, primeramente me centraré en definir lo que son las competencias básicas, en qué consisten y que tipos hay. A continuación, y ajustándome a la competencia lingüística, pasaré a hablar sobre la relación que existe entre los niños y el lenguaje. Por último, haré hincapié en la correspondencia que se establece entre la música y el lenguaje, y cómo esta ayuda en el desarrollo lingüístico del niño.

4.1.- DEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE COMPETENCIA

Para comenzar, debemos prestar atención a la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, en la cual el término “competencia” aparece repetido varias veces siempre haciendo referencia a los conocimientos y actitudes que los niños deben desarrollar a lo largo de la etapa de Educación Infantil.

Por otro lado, en la ORDEN ECI/3960/2007, de 19 de diciembre, por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la Educación Infantil, como las destrezas, los hábitos, las actitudes que debe conseguir el niño en el escuela durante el periodo de Educación Infantil, para luego poder desarrollarlas más ampliamente en cursos superiores.

Según Coll (2007), el término “competencia” se ha ido adoptando por las administraciones e instituciones educativas de forma progresiva, ya que ha sido útil para orientar recomendaciones evaluativas, de manera que, a día de hoy sea usado en la mayoría de los contextos educativos que nos rodean. Pero, para poder llegar a entender la amplitud de su significado debemos también considerar el Proyecto de Definición y Selección de Competencias (DeSeCo) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2002):

Una competencia es la capacidad para responder a las exigencias individuales o sociales o para realizar una actividad o una tarea [...] Cada competencia reposa sobre una combinación de habilidades prácticas y cognitivas interrelacionadas,

conocimientos, motivación, valores, actitudes, emociones y otros elementos sociales y de comportamiento que pueden ser movilizados conjuntamente para actuar de forma eficaz. (p. 8)

Por lo tanto, según esta definición, las competencias no son algo que se base solo en conocimientos o en destrezas de tipo cognitivo o intelectual, sino que va más allá: se necesita de una serie de factores internos de la persona, como son la motivación o los valores, para que una competencia se dé en su totalidad.

Otra de las definiciones encontradas pertenece a la Dirección General de Educación y Cultura de la Comisión Europea (2004):

Se considera que el término “competencia” se refiere a una combinación de destrezas, conocimientos, aptitudes y actitudes, y a la inclusión de la disposición por aprender, además del saber cómo [...] Las competencias claves representan un paquete multifuncional y transferible de conocimientos, destrezas y actitudes que todos los individuos necesitan para su realización y desarrollo personal, inclusión y empleo. (p. 4- 7).

En esta otra definición también se insiste sobre que las competencias son algo más que una serie de conocimientos adquiridos. Por lo tanto, no solo requieren no solo de conocimientos académicos, sino también de actitudes, motivaciones, aptitudes, etc. Están estrechamente unidas con la vida y las experiencias de los alumnos de Educación Infantil.

4.2.- TIPOS DE COMPETENCIAS

Aunque este Trabajo Fin de Grado aborda la competencia lingüística de manera explícita, también es importante analizar la relación con otras competencias que se trabajan de forma indirecta.

A la hora de realizar la propuesta didáctica, en su parte principal, las actividades, se podrá observar el manejo de estas competencias. Esto es así ya que, como puede

comprobarse a lo largo de esta fundamentación teórica, las competencias básicas no se trabajan de manera aislada, sino que lo hacen de forma transversal, por lo que no se puede potenciar la competencia lingüística sin tener en cuenta las demás.

4.2.1.- Competencia matemática

Esta competencia se desarrolla en contextos cercanos al niño, en los que experimenta, investiga y juega. Está estrechamente relacionada con el pensamiento lógico que va avanzado con la necesidad que el niño encuentra de resolver y planificar diferentes problemas que se le plantean a la hora de jugar, de experimentar o de verbalizar. Estos problemas deben ser solventados mediante símbolos y operaciones básicas que el lenguaje matemático nos ofrece. Este pensamiento implica la seriación, la comparación, la numeración de objetos y la clasificación que le ayuda a desarrollar su pensamiento lógico matemático (Kamii, C. 1985, p. 32).

Según Muñoz Sandoval (2009, p. 49) en la escuela de Educación Infantil se desarrolla la competencia matemática a través de una serie de experiencias:

- Distinguir aspectos cuantitativos y cualitativos de la realidad: mucho/poco, alto/bajo, grande/mediano/pequeño, frío/caliente, duro/blando, áspero/suave...
- Realizar mediciones con métodos elementales: palma, mano, pie, zancada...
- Autosituarse en el espacio. Dentro/fuera/alrededor, arriba/abajo, izquierda/derecha...
- Producir e interpretar símbolos numéricos, figuras geométricas, planos y gráficos sencillos...
- Distinguir las propiedades físicas de los objetos por medio del establecimiento de relaciones: colores y sus gamas, texturas, peso, longitud, cantidad...
- Aplicar estrategias para la resolución de problemas relacionados con la vida cotidiana...

Todas estas experiencias pueden ayudar al niño a que desarrolle una serie de actitudes básicas que le permitan pensar de una manera lógica y que, por tanto, le ayuden a desarrollar esta competencia. Con ellas no solo estamos contribuyendo al desarrollo de la competencia matemática sino que también al de otras, por ejemplo la lingüística, ya que en la mayoría de los casos el niño verbaliza lo que está pasando. Por lo tanto, podemos ver que las competencias se trabajan de manera global, uniendo unas con otras.

Por otro lado, hay que tener en cuenta cómo enseñar la competencia matemática. Debemos trabajarla desde experiencias significativas para los niños que les ayuden a entender lo que les queremos transmitir, a través de diferentes juegos, no solo puramente matemáticos. Se pueden desarrollar desde la psicomotricidad, la resolución de problemas, etc. Es decir, podemos proponer a los alumnos a un juego que tenga varias soluciones pero sólo una de ellas sea correcta, para este tipo de juegos los niños tendrán que utilizar diferentes estrategias de tipo matemático, para así solventar el problema.

Como ocurre en la enseñanza de cualquier otro aspecto, el papel del maestro es fundamental, el niño no puede aprender las cosas solo, se le deben de dar una serie de pautas para que el niño pueda ir descubriendo y aprendiendo de una manera correcta. Es decir, el maestro tendrá una labor fundamental a la hora de asentar las bases en lo referente a esta competencia, al igual que en todas las demás, de esto dependerá en gran medida la habilidad que los niños tengan para desenvolverse en el entorno matemático en el futuro.

En relación con las actividades, que se explican más adelante, esta competencia se encuentra reflejada a la hora de estudiar las rimas, ya que con ello se trabaja la comparación de unas terminaciones con otras y el pensamiento lógico. Por otro lado, también se observa la existencia de esta competencia en la numeración de utensilios, en su análisis cualitativo y cuantitativo, que lo encontraremos como eje principal en una de las actividades, y por último, la comparación entre palabras como método indirecto para ejercitar la lecto-escritura.

4.2.2.- Competencia en conocimiento e interacción con el mundo físico

Esta competencia está muy relacionada con el descubrimiento, el respeto y la valoración del medio físico y natural. Para poder entenderla los niños deberán poner en práctica una serie de habilidades y actitudes de observación y análisis, así como de respeto y cuidado hacia el medio natural. Con esto se intentan que los niños comprendan a partir de un desarrollo científico, que el medio cambia y que esto está producido por el ser humano. Así mismo, esta competencia está estrechamente relacionada con el descubrimiento de propiedades físicas de los objetos, el desarrollo de la acción reflexiva, la abstracción, el pensamiento lógico-matemático (Kamii, 1985, citado por Muñoz, 2009, p. 50).

Implica una serie de habilidades para relacionarse con el medio físico en su forma más natural, como en la creada por el hombre y las condiciones que se deben dar para que haya un equilibrio en la convivencia entre las personas y los demás seres vivos.

Por otro lado, según Muñoz Sandoval (2009, p. 50), pueden propiciarse una serie de experiencias que desarrollen este tipo de competencia en los niños:

- Observar y mostrar curiosidad por los acontecimientos que ocurren en la naturaleza y en su entorno.
- Identificar la acción del hombre en la naturaleza y valorar los beneficios que le aporta.
- Valorar la relación entre las personas y los seres vivos.
- Establecer relaciones entre los objetos, conocer sus propiedades y extraer sus diferencias y semejanzas.
- Razonar e interpretar los problemas ocurridos en su entorno, e iniciar a los pequeños en actitudes de responsabilidad y cuidado del medio.
- Realizar propuestas para la resolución de pequeños problemas medioambientales...

Todas ellas ayudan al niño a entender mejor lo que le rodea y cómo interactuar con el medio de forma equilibrada y respetuosa.

Por otro lado, para que estas experiencias estén colmadas de sentido se pueden realizar otro tipo de actividades que contribuyan a fomentar en los niños el respeto hacia el medio. Por ejemplo, se pueden planear salidas programadas al campo o a lugares naturales en los que puedan observar y analizar lo que pasa allí, y, de esta manera, desarrollar su pensamiento científico.

También se les puede introducir en la dinámica de reciclado de materiales contaminantes o de desecho para concienciarlos del respeto a la naturaleza y el medio ambiente.

Esta competencia se trabaja en las actividades, ya que en ella se introducen temas como los animales o los alimentos. De esta manera el contenido, aunque de forma indirecta, queda mucho más completo y enriquecido. Así conseguimos que los alumnos tengan cierta sensibilidad por la naturaleza y los animales.

4.2.3.- Competencia en tratamiento de la información y competencia digital

En la época en la que vivimos la información y su tratamiento se ha convertido en algo imprescindible en nuestro día a día. Estamos rodeados de tecnología que nos ayudan a acercarnos al mundo de una manera muy especial, con solo mirar a nuestro entorno somos conscientes de que los aparatos tecnológicos se han convertido en algo habitual en nuestros hogares, en el trabajo, y también en la escuela. Desde la Educación Infantil se debe concienciar a los niños de un uso responsable de estas tecnologías con las que ellos ya están familiarizados. Para ello podemos partir desde su propia experiencia para llegar a conocimientos más amplios y útiles que hagan de este tipo de herramientas una forma de aprendizaje.

Como competencia, supone la adquisición de una serie de habilidades que nos ayuden a buscar, obtener, procesar y comunicarnos a través de estos medios tecnológicos y saber transformar todo ello en conocimiento (Muñoz, 2009, p. 51).

Según Muñoz Sandoval (2009, p. 52) los niños pueden iniciarse en el manejo de este tipo de herramientas a través del contacto directo con ellas:

- Conocer diferentes medios de comunicación e información e iniciarse en el uso de algunos medios audiovisuales sencillos.
- Conocer cómo se usa un ordenador y qué se puede conseguir. Distinguir los distintos componentes del ordenador.
- Interpretar y completar información relacionada con distintos aspectos cercanos a sus intereses: juegos con números, figuras geométricas, paisajes, elementos de la casa, la escuela, colores, dibujos de los personajes de los cuentos...
- Utilizar el ordenador como herramienta para juegos de ingenio, lenguaje o habilidades de diverso tipo.
- Utilizar el ordenador como instrumento para favorecer el acercamiento a la lecto-escritura y las actividades numéricas.
- Distinguir algunos programas para jugar, ampliar información, comunicarse con otra persona...

Para su integración en el aula se deben proponer actividades en las que los niños utilicen las nuevas tecnologías como herramienta y puedan conocer su uso y su funcionamiento. Así mismo, el maestro o maestra debe propiciar experiencias en las que puedan utilizar el ordenador para jugar, realizar dibujos, comunicarse con niños de otros colegios, incluso de otros países.

El uso de este tipo de aparatos tecnológicos desde etapas muy tempranas hará que desarrollan su interés y su motivación por este tipo de herramientas.

En las actividades del diseño didáctico se utilizan aparatos electrónicos, los cuales nos permitirán acercarnos a la música de una manera más profunda, y por lo tanto, el alumnado logrará un conocimiento más amplio. Para ello, se consentirá sean los propios alumnos los que manejen los aparatos electrónicos.

4.2.4.- Competencia social y ciudadana

Esta competencia es fundamental en Educación Infantil, ya que la escuela será el lugar en el que los niños tendrán la oportunidad de relacionarse de una forma más abierta con el mundo que les rodea, después de su núcleo familiar. En este ya han tenido cierta experiencia en el desarrollo de habilidades sociales, pero a una escala más pequeña que la que se da en el ámbito escolar. (Rodríguez, 2007, p. 20).

Este tipo de competencia integra a su vez la relación desde un punto de vista cooperativo y desde la participación responsable en la vida ciudadana. Como bien nos dicen Zabala y Arnauz (2007):

Se trata de aprender a vivir juntos conociendo mejor a los demás, como individuos y como colectivo, su historia, sus tradiciones y sus creencias y, a partir de aquí crear las condiciones para la búsqueda de proyectos nuevos o la solución inteligente y pacífica de los inevitables conflictos. (p. 92).

Esta competencia implica interiorizar una serie de valores y actitudes para el desarrollo de una vida plena en sociedad, cada vez más cambiante y plural. Así, de este modo, podremos vivir de una manera cívica y respetuosa.

Como podemos observar en Muñoz Sandoval (2009, p. 53), desde la Educación Infantil, y con la ayuda de las familias se pueden fomentar una serie de experiencias que nos ayuden en el desarrollo de esta competencia:

- Conocer y valora el entorno social y cultural en el que vive.
- Escuchar, dialogar, resolver conflictos por vías pacíficas.
- Participar en las actividades y juegos grupales de forma cooperativa.
- Opinar y aceptar opiniones diferentes a las suyas, mostrándose tolerantes, comprensivos y respetuosos.
- Reconocer y valorar las diferencias personales y las de los otros miembros del grupo.
- Interpretar y aceptar las normas de convivencia.

- Reconocer los errores y asumir las responsabilidades.
- Aprender a ser asertivos, solidarios, justos...
- Asumir los valores democráticos...

Todas estas experiencias pueden ser vivenciadas desde el juego cooperativo, simbólico, de reglas, etc. Que harán que los niños comprendan que existen una serie de valores en la vida social que hacen que esta se desempeñe de una manera más correcta e igualitaria para todos. Para esto será necesaria la ayuda de las familias ya que pueden ayudar desde su educación en casa a que la interiorización de esta competencia sea más fácil en la escuela.

En todas las actividades a realizar se fomentará un clima basado en el respeto y en la convivencia. Algunas de ellas se trabajarán de manera cooperativa promoviendo así el aprendizaje común y la interiorización de valores positivos, imprescindibles para el desarrollo integral como personas.

4.2.5.- Competencia cultural y artística

Esta competencia está relacionada con la comprensión y el acercamiento a diferentes manifestaciones culturales. Desde esta competencia se trabaja el arte, la música, la literatura y todas aquellas manifestaciones que provengan de la parte más sensible del individuo, destacando siempre por su creatividad e ingenio.

Esta competencia hace posible que los niños puedan entender y disfrutar diferentes manifestaciones artísticas y verlas como parte del patrimonio cultural de todos. Así mismo, se pretende que aprendan a valorar la expresión de sentimientos e ideas a partir de este tipo de manifestaciones artísticas.

Según Muñoz Sandoval la escuela puede potenciar este tipo de competencia para que los niños puedan:

- Disfrutar con las actividades artísticas.
- Valorar las producciones propias y las de los compañeros.

- Expresar sus ideas y sentimientos a través de distintos lenguajes: corporal, plástico, musical, dramático, literario...
- Distinguir y valorar las diferentes manifestaciones culturales.
- Desarrollar la iniciativa, la imaginación y la creatividad.
- Ser sensibles a las distintas manifestaciones artísticas y estéticas...

Para que esta competencia pueda desarrollarse en toda su plenitud se debe crear, desde la escuela, un ambiente de creatividad en el cual los niños puedan expresar libremente sus opiniones y sentimientos, así como establecer experiencias en la que puedan poner en práctica su creatividad y así desarrollar su talento creativo.

Es muy importante que en el aula de Educación Infantil se cree un ambiente cálido y afectivo en el cual los niños puedan expresarse sin miedo y así potenciar su imaginación y su razonamiento. Para poder conseguir esto debemos contar con la ayuda de una metodología motivadora y activa que haga que los niños puedan experimentar y así favorecer al desarrollo de esta competencia y al desarrollo completo del alumno.

Para llevarlo a cabo se deben generar experiencias en las que tengan acceso a diferentes medios de expresión, así como un contacto pleno con su entorno cultural, lo que ayudará a una mejor manifestación de emociones e ideas.

Esta competencia se trabaja de forma directa, debido a la gran importancia que se le da a la música dentro del diseño didáctico. Cada una de las actividades va acompañada de una melodía, por lo tanto, los alumnos estarán continuamente en contacto con esta. Algunas de las canciones utilizadas son manifestaciones culturales que forman parte de nuestra tradición musical.

4.2.6.- Competencia para aprender a aprender

Esta competencia es fundamental en la etapa de Educación Infantil, ya que en ella encontramos contenidos agrupados en las otras. Con ella lo que se quiere conseguir es que los niños adquieran una serie de habilidades y destrezas que les permitan poder resolver con éxito posibles problemas que les presenten, así como desenvolverse de

forma autónoma a la hora de adquirir nuevos conocimientos. Para poder ejercitar este tipo de habilidad podemos proponer diferentes actividades en las que ellos deban tomar sus propias decisiones, así como ejercicios que les permitan actuar de una manera más independiente, por ejemplo trabajando rutinas, hábitos de vida saludable, la vestimenta, etc.

Como he apuntado anteriormente, esta competencia está relacionada con todas las demás, por tanto se debe trabajar desde un enfoque globalizar que aúne contenidos de otras competencias para hacer que los conocimientos adquiridos sean mucho más amplios y, sobre todo, más enriquecedores.

Según Muñoz Sandoval (2009, p. 56), podemos presentar una serie de experiencias que nos ayuden a desarrollar esta competencia de manera que el niño adquiera una serie de habilidades y destrezas:

- Tener deseo de conocer aspectos y cosas nuevas: explorar, manipular, indagar, ser curioso, observar y hacer preguntas.
- Transferir las estrategias y conocimientos aprendidos a otras situaciones contextuales.
- Mostrar iniciativa, seguridad y creatividad en las actividades.
- Iniciarse en el trabajo en equipo, la cooperación, el sentido crítico.
- Ser constante en el aprendizaje y tareas que emprende.
- Esforzarse cuando no sabe hacer alguna actividad y pedir ayuda sólo cuando comprende que la necesita.
- Reconocer sus limitaciones, pero valorar y confiar en sus posibilidades.
- Tener conciencia de sus propios aprendizajes y autovalorarse de forma ajustada.
- Iniciarse en actividades que requieran el ejercicio de la memoria, atención, expresión, comprensión, razonamiento, concentración...
- Iniciarse en el conocimiento de los aprendizajes instrumentales.

Desde el aula debemos planificar actividades que motiven al niño y que le hagan avanzar más allá, en las que pueda poner en prácticas sus conocimientos y destrezas

adquiridos, siempre teniendo en cuenta que estas deben partir de los intereses y experiencias del propio alumno.

A partir de las actividades propuestas se pretende que el alumnado sea capaz de crear sus propias estrategias de aprendizaje, razonándolas y comprendiéndolas para, de esta manera, conseguir un desarrollo íntegro. Así mismo, todas las actividades fomentan la exploración y manipulación de diferentes y nuevos conocimientos.

4.2.7.- Competencia en autonomía e iniciativa personal

Esta competencia tiene una finalidad muy clara dentro de la Educación Infantil, ya que con ella podemos contribuir a que los niños puedan crearse una imagen ajustada de sí mismos, así como una serie de actitudes que guíen su esfuerzo y con las que puedan alcanzar sus metas. Todos estos factores influyen en la valoración que se dan los niños, ya que están muy relacionados con su desarrollo afectivo y emocional. Así mismo, esta competencia está estrechamente ligada con todas las demás ya que gracias a las pautas que se trabajan en ella podemos conseguir que los niños trabajen de forma más independiente y de esta manera consigan una imagen de ellos mismo bastante más positiva y adecuada.

Esta competencia les permite tomar decisiones ante determinados problemas y les da seguridad para solucionarlos. Será en la etapa de Educación Infantil cuando se propicie el momento perfecto para trabajar con los niños esta seguridad en sí mismo y de esta manera se podrán sentar las bases de su autonomía personal. Esto es bastante significativo, ya que la seguridad en uno mismo será decisiva para tomar decisiones en su futura integración a la vida adulta, y para crear nuevos conocimientos de forma más positiva.

Según Muñoz Sandoval (2009, p. 57), podemos tomar diferentes medidas para que los niños logren:

- Acostumbrar al niño a pedir ayuda sólo cuando vea que no puede por sí mismo.

- Motivar al niño para la iniciativa y creatividad en las actividades.
- Reconocer y valorar las posibilidades y limitaciones.
- Fomentar la expresión de ideas y emociones con espontaneidad.
- Dotar al niño de los conocimientos y habilidades instrumentales que le permitan ser cada vez más autónomo.
- Posibilitar la elección de actividades y medios para su realización entre distintas alternativas.
- Propiciar experiencias y actividades en las que el niño pueda ejercer su autonomía y libertad.

Desde el aula de Educación Infantil, debemos propiciar un ambiente cálido y agradable en el cual el niño pueda expresarse con libertad y en el que pueda tomar decisiones ante diferentes opciones que se le planteen.

Para trabajar esta competencia podemos presentar a los niños diversas actividades en las cuales puedan tomar sus propias decisiones, como son las rutinas, los hábitos de vestir, el baño, etc.

A partir de las actividades del diseño didáctico se pretende que los alumnos sean capaces de desarrollar su autonomía e independencia personal a la hora de realizar las actividades, de solucionar conflictos que se puedan dar en las mismas, trabajar cooperativamente, desenvolverse en el aula, etc.

4.2.8.- Competencia lingüística

Esta competencia es fundamental dentro del desarrollo integral, ya que gracias al lenguaje el niño se expresa, comunica e interactúa con otras personas. Desde la Educación Infantil debemos promover experiencias en las cuales el niño pueda utilizar el lenguaje para diferentes finalidades como expresarse o comunicarse con otras personas de su entorno. También debemos utilizar el lenguaje como un medio de aprendizaje en diferentes contextos y situaciones. El lenguaje le permite desenvolverse en la vida social, ya que gracias a él puede expresar sentimientos, opiniones, ideas, etc.

Como nos dice Muñoz Sandoval (2009, p. 47) debemos iniciar al niño de forma progresiva en diferentes aspectos, como:

- La comunicación oral y escrita: hablar, escuchar, dialogar, dibujar, expresarse...
- La comprensión e interpretación de la realidad: describir, interpretar, explicar, interrogar...
- La construcción y comunicación del conocimiento: indagar, narrar, dibujar, evocar...
- La organización y autorregulación del pensamiento, conductas y emociones: saber escuchar, dialogar, intervenir, prestar atención, participar, respetar turnos e ideas...

En el aula debemos alejarnos de la idea de que el alumno debe estar siempre callado y escuchando. Este tipo de metodología no deja lugar a la expresión. (Ávalos, 2008, citado por Muñoz 2009, p. 47). Los niños deben saber que hay momentos en los que tienen que escuchar al maestro/a, pero este debe propiciar el intercambio de información por medio de la palabra entre él y los alumnos entre ellos

El niño debe estar estimulado lingüísticamente en todo momento, y para ello hay que darle acceso a todo tipo de medios para que pueda comunicarse (oral, escrito, gestual, etc.). Aunque debemos tener muy en cuenta los objetivos de la etapa y que uno de los principales canales de expresión en niños de estas edades será el lenguaje oral. Lógicamente el aprendizaje que se lleva a cabo por medio de la práctica siempre resulta más satisfactorio, por lo tanto, cuantas más experiencias presentemos al niño en las que él pueda ejercitar, conseguiremos un aprendizaje considerable más rico y asentado.

Siempre que planteemos actividades lectoras o de escritura estaremos haciendo que el niño se interese por este tipo de cosas y le sea más fácil aplicarlo, ya que lo verá de una manera más lúdica.

Esta competencia, al igual que la competencia artística, se trabajará de manera directa ya que la finalidad de este trabajo es el desarrollo de la misma. En todas las

actividades se potenciará el progreso del lenguaje, tanto a nivel oral, como a nivel escrito, así como su comprensión y expresión.

4.3.- MICROHABILIDADES

Las microhabilidades están estrechamente ligadas con la comprensión y la expresión oral. Han sido muchos los entendidos que han escrito sobre la comprensión oral y como este proceso se lleva a cabo, para ello se han creado diferentes teorías que hablan sobre los diversos modelos que tratan este tema. Uno de estos modelos se basa en la adquisición de una serie de “microhabilidades”.

Para entender qué son las microhabilidades debemos tener en cuenta que cuando nos comunicamos gozamos de una serie de conocimientos previos que nos hacen entender de manera más correcta el mensaje, es decir, conocemos lo que significan diferentes tonos de voz, lo que se puede expresar con apoyo gestual o lo que indican diferentes estilos del lenguaje. Así mismo, cuando nos comunicamos no solo influye esto, sino que se suman una serie de estrategias que actualizamos a lo largo del proceso de comprensión. Pero para llegar a entender todos estos aspectos y poder crear ese bagaje que nos ayude a comunicarnos mejor, tenemos que tener serie de destrezas, llamadas microhabilidades.

Por lo tanto, podemos decir que las microhabilidades son una serie de estrategias comunicativas que nos ayudan a comprender mejor el entramado del lenguaje oral.

Como bien indica Lineros Quintero (s/f., p. 8-9), existen seis tipos de microhabilidades:

- Reconocer: Identificamos una serie de elementos de la secuencia acústica: sonidos, palabras o expresiones. Podemos discriminar los sonidos pronunciados por el hablante del resto que captamos del ambiente como ruidos, otras conversaciones, vehículos, etc. También somos capaces de segmentar el discurso del hablante en unidades más pequeñas, como fonemas o palabras.

- **Seleccionar:** Entre todos los elementos que somos capaces de reconocer escogemos entre los que nos parecen más relevantes o atraen nuestra atención y los agrupamos en unidades que sean coherentes y significativas.
- **Interpretar:** Según nuestros conocimientos a nivel general adjudicamos un significado a cada uno de los conceptos que hemos seleccionado anteriormente.
- **Anticipar:** Durante el discurso somos capaces de anticipar lo que hablante pueda decir, al igual que somos capaces de hacerlo durante la precomprensión.
- **Inferir:** Mientras procesamos la cadena acústica y asimilamos el contenido del mensaje, somos capaces de percibir otros detalles procedentes del entorno y del hablante. Somos capaces de observar sus gestos, su actitud y la situación que nos rodea. Todos estos datos nos ayudan a tener una visión global del significado del discurso.
- **Retener:** Determinados elementos del discurso que el receptor considera importantes quedan guardados en la memoria a corto plazo para poder entender otros fragmentos del discurso. Cuando el discurso ha acabado los detalles más relevantes quedan almacenados en la memoria a largo plazo y de esta manera puede ser retenidos durante un periodo de tiempo más extenso.

Para poner en práctica esta serie de estrategias hay que tener un cierto nivel más o menos global sobre la gramática y el léxico que nos permita reconocer y entender enunciados lingüísticos. Hay que tener en cuenta que cada individuo interpreta un discurso dependiendo de su capacidad lingüística.

Cabe destacar que las microhabilidades no se producen de manera aislada y sucesiva, sino que estas se dan de manera simultánea una con otras, es decir, podemos

estar reconociendo diferentes palabras del discurso al mismo que seleccionamos otras y retenemos en nuestra memoria.

4.3.1.- Modelos de adquisición del lenguaje

A lo largo de la historia de han presentado diferentes teorías sobre cómo el ser humano puede adquirir el lenguaje, ya que al cabo de los años han sido muchos los que han teorizado sobre el asunto. Según Owens (2006, p. 30), esto tiene dos razones: la primera de ella es que el desarrollo del lenguaje supone un aspecto central del desarrollo del niño, y, por otro lado, es que el estudio del lenguaje puede ayudarnos a comprender nuestra propia conducta.

Por su gran importancia, ya que nos encontramos ante uno de los métodos más conocidos, indagaremos más profundamente en el conocimiento de la teoría conductista como modelo de adquisición del lenguaje.

Durante de la década de los años 30 y 40 encontramos que las principales influencias del desarrollo del lenguaje vienen dadas por la teoría de la información. Por ello, podemos afirmar que la generación de una palabra o de una respuesta dependerá de la palabra o frase que la preceda. Pero los críticos de esta propuesta argumentaron que las palabras pueden ir acompañadas de muchas otras, no tiene por qué haber un orden intrínseco (Lashley, 1951, citado por Owens, 2006, p. 33).

Después de la década de los cuarenta, otros teóricos como Skinner o Mowrer, llegaron a la conclusión de que el lenguaje es una conducta más que debe ser aprendida. También apuntaron que la relación que se da entre las palabras vienen dadas a través de un vínculo, dependiendo de lo fuerte que este sea, así será la probabilidad de que haya una respuesta determinada ante un estímulo determinado.

Uno de los ejemplos más conocidos sobre este modelo de desarrollo del lenguaje es el Condicionamiento Operante.

En este modelo, según Owens (2006, p. 33), una conducta se cambia o se modifica a partir de los sucesos que la siguen o que son contingentes a ella. Aquello que haga que se aumente la frecuencia de la conducta se llamará refuerzo, mientras que lo que haga que su frecuencia disminuya se llamará castigo. El cambio que se da en las conductas se llama aprendizaje o condicionamiento operante.

Una vez explicado esto, podemos comprobar que Skinner ve el lenguaje como una conducta verbal, simplemente como una conducta aprendida más, la cual está sujeta a unas normas. Este autor también afirma que los padres son los que dan reforzadores y modelos de lenguaje a sus hijos, y que solo intensifican los sonidos o verbalizaciones que se creen correctos.

Cuando un niño ya ha adquirido una conducta solo se necesitan refuerzos de manera ocasional, simplemente para que no se pierda la costumbre de ese comportamiento.

Por otro lado también podemos encontrar otros modelos de adquisición del lenguaje como son:

- Teoría sociolingüística.
- Teoría psicolingüística: un modelo semántico-cognitivo.
- Teoría psicolingüística: un modelo sintáctico.

4.4.- LA MÚSICA Y EL LENGUAJE

La música es algo que está presente en nuestras aulas, ya sea de manera directa o indirecta. En la etapa de Educación Infantil, una simple canción o melodía puede hacer que los niños interioricen conocimientos o aprendizajes de forma más sencilla y lúdica.

Por estos motivos, no debemos dejarla de lado ya que con ella podemos trabajar conceptos tan diversos como el esquema corporal, las estaciones, los medios de transporte, los animales, etc. Todos ellos se pueden abordar desde el gusto por la estética, ya que no debemos olvidar que la música es un arte, que puede ir desde la

canción más simple de un pequeño cancionero, hasta la composición musical de uno de los autores de mayor renombre de nuestra cultura, pero todo esto se puede incluir sin ningún problema en el aula de cualquier colegio.

También con la música se pueden trabajar objetivos y contenidos implícitos y necesarios para el buen desarrollo de los niños de Educación Infantil. Por este motivo, puede ser un recurso idóneo para trabajar la competencia lingüística de los alumnos de esta etapa.

Una de las principales razones por las que la música puede ayudar a desarrollar esta capacidad es, según podemos ver en Lafarga (2008, p. 7), porque el código musical y el lingüístico tienen mucho en común. Tanto es así, que ambos poseen secuencias evolutivas entrecruzadas o incluso compartidas, siendo algunos de estos procesos de naturaleza cultural, y otros de naturaleza genética.

Por otro lado podemos ver que la melodía del lenguaje, o prosodia, constituye el componente musical del habla, y con ella se transmiten emociones o actitudes, o información sobre los procesos mentales.

Es fácil darse cuenta de que la música está cargada de sentimiento y significado pero lo difícil es poder interpretar todo ese simbolismo para conseguir comprender lo que una pieza musical nos quiere transmitir. Esto no hace que no se pueda relaciona con la lingüística, porque sea difícil interpretar su mensaje. En muchas ocasiones cuando nos comunicamos, no entendemos lo que los demás nos quieren transmitir y esto no tiene que ser porque no tengamos suficientes nociones sobre el tema a tratar, sino simplemente porque no entendamos la manera en la que algo está expresado. Esto ocurre igual con la música, no siempre son necesarios altos conocimientos en música para poder entender lo que esta nos quiere transmitir. Un ejemplo de esto nos lo da Lafarga (2008):

La familia Bach se aduce como ejemplo representativo de la postura innatista, sin aludir a que en su tiempo, nobles y clérigos eran músicos competentes, su formación musical muy completa, y el público, por tanto, experto y

especializado. También se puede aportar a la polémica el dato según el cual muchos músicos ilustres han tenido hijos que no muestran tal interés, y que muchos músicos excelentes son hijos de familias sin tradición musical.

Por el contrario, los anang (Nigeria) afirman que todo humano está capacitado para la música, y manifiestan sorpresa ante estas cuestiones: nunca se ha encontrado entre ellos un individuo no-musical. Las madres inician a sus bebés en música y danza con una semana de edad y los padres les fabrican pequeños tambores. A los dos años se incorporan en grupos y aprenden habilidades culturales propias. A los cinco años conocen centenares de canciones, tocan varios instrumentos de percusión y ejecutan docenas de complejos movimientos de danza (Nettl, 1985). Competencias similares se dan entre los venda (Blacking, 1974). (P. 10).

Como bien se puede extraer de este texto, el conocimiento musical no se da en todas las personas por igual, en muchas ocasiones viene dado por el contexto como pasa en las familias nigerianas, quienes fomentan en sus hijos este tipo de aprendizajes desde muy temprana edad, pero también viene dado por la naturaleza personal del individuo y sus inclinaciones propias hacia unas destrezas u otras.

Esto mismo ocurre con la lingüística: siempre se podrá encontrar a un niño con gran habilidad en este tipo de competencia, y esto podrá ser porque se encuentre en un entorno muy rico en esta área, o simplemente porque tenga unas dotes innatas que le predispongan a aprender más rápido. En todo caso, este es otro de los ejemplos por los que podemos relacionar música y lingüística.

Por otro lado, a la hora de hablar del lenguaje también se puede llegar a la conclusión de que este es innato, ya que los niños empiezan hablar o a omitir sonidos simplemente porque en su alrededor los oigan y los intentan imitar. Según Lafarga (2008, p. 13), esto sería lo que un niño de cuatro meses es capaz de hacer y distinguir lingüísticamente:

- Diferencias entre tonalidad relativa (matices del habla) y absoluta (matices sociales).

- Aspectos rítmicos.
- Duración de vocales.
- Acento lingüístico.
- Contornos de entonación (ascenso/descenso).
- Distinciones fonéticas sutiles.

Como podemos observar, un niño de cuatro meses ya estaría preparado para iniciar su andadura en el campo del lenguaje.

A continuación presento una tabla que resume el proceso evolutivo que experimenta el niño desde su nacimiento hasta que llega a la edad de seis años:

Tabla 1: Relación entre lenguaje y música. Lafarga (2008). Elaboración propia.

	LINGÜÍSTICO	MUSICAL
Semana -12	Rudimentos de audición: ¿ruidos y frecuencias graves?	
-6	Oído funcional y operativo	
-1	Reacción a pares de sílabas y a su inversión	
0-3 meses	Vocalizaciones afectivas: tono e intensidad Discriminación y preferencia por la prosodia	
	Percepción de: tonalidad relativa y absoluta, ascenso/descenso del contorno de entonación (frases, melodías).	Percepción de: aspectos rítmicos del habla, duración de las vocales, acento lingüístico, discriminaciones fonéticas sutiles, puntos y modos de articulación.
3-6 meses	Balbuceo lingüístico en sordos y oyentes. Balbuceo gestual en sordos.	
10 meses	Poda neuronal Pérdida selectiva de distinciones sonoras sutiles (consonantes, tonos) ausentes del entorno.	
12-18 meses	Fin balbuceo vocal en sordos. Primeras sílabas con significado en oyentes.	Balbuceo musical Imitación de patrones tonales.
18 meses	Primeras sílabas aisladas con significado: 20-50. Combinación gestos-vocalizaciones.	2 ^{as} mayores y 3 ^{as} menores. Patrones de entonación adultos.
24 meses	Fin del periodo sensomotor. Primer descenso de la laringe. Etapa preoperatoria.	
2-3 años	Protofrases significativas: 2-3 palabras. Léxico de 150-300 palabras.	2 ^{as} menores y 3 ^{as} mayores, 4 ^{as} y 5 ^{as} . Entonación correcta de preguntas.
3-4 años	Oraciones con cierta complejidad. Auge sintáctico y expresivo.	Plan general de la melodía. Canción espontánea. Primeras frases de canciones oídas.

	Errores temporales en pronombres.	
Canto universal		
4-5 años	Relatos sencillos: frases de hasta 8 palabras. Uso correcto de formas posesivas y cuantitativas. Uso correcto “ser”-“estar”. Indaga por el significado.	Actitud de escucha pasiva de la música. Discriminación de registros de entonación. Percusión de ritmos simples. Canto según el modelo del adulto.
5-6 años	Habla gramaticalmente correcta. Conversa sobre experiencias propias.	Preferencia por acordes consonantes con instrumentación musical. Comprensión de atributos de frases musicales.

En esta tabla podemos ver las estrechas relaciones que se dan entre el lenguaje y la música. Como podemos observar, según el niño va adquiriendo ciertas habilidades en aspectos como el oído, balbuceo, las vocalizaciones, etc. va desarrollado los mismos aspectos a nivel musical. Esto hace que estos dos conceptos trabajen de forma coordinada y que por tanto, todos aquellos planteamientos educativos que apliquen de manera conjunta estas dos habilidades estarán trabajando a un nivel muy global en el desarrollo del niño.

Por otro parte, esta tabla nos puede servir a modo de orientación para saber si cualquier niño se encuentre dentro de unos cánones normales en cuanto a su desarrollo a nivel lingüístico y musical. De esta forma podremos detectar ciertos problemas que se puedan dar manifestar en estas áreas.

4.5.- ORIENTACIONES METODOLÓGICAS

Para poder trabajar la competencia lingüística a través de la música debemos establecer una serie de pautas y por lo tanto tener en cuenta algunas recomendaciones metodológicas para que su aprendizaje sea lo más exitoso posible.

Las siguientes orientaciones han sido extraídas de López (2008, p. 1-2):

- **Priorizar la aplicación del conocimiento frente al aprendizaje memorístico.** Se procurará que el niño relacione conocimientos nuevos con otros previamente adquiridos, de esta manera se podrá relacionar la Música con otras de las áreas de la etapa.
- **Proponer situaciones de aprendizajes variadas.** Con esto se potenciará un aprendizaje más globalizador y no nos centraremos solo en determinados conocimientos.
- **Contextualizar los nuevos contenidos con la realidad.** Debemos crear aprendizajes que conecten al niño con la realidad que le rodea, Para ello se tendrán en cuenta sus motivaciones, sus gustos musicales, su entorno, etc.
- **Potenciar la autonomía personal del alumnado mediante estrategias metodológicas diferentes.** Los alumnos deben aprender a ser responsables e independientes, así como a saber gestionar sus propios aprendizajes.
- **Potenciar la lectura y el tratamiento de la información como estrategia aprendizaje.** Es fundamental que el niño lea, compare y contraste información para poder crear una actitud más crítica frente a la realidad que le rodea.

- **Fomentar el conocimiento que tiene el alumnado sobre su propio aprendizaje: aprender a aprender.** El alumno debe poder marcarse sus propias metas y objetivos, debe aprender a organizar su trabajo y a dosificar su esfuerzo.

- **Potenciar el trabajo colaborativo del Aula de Música.** En ella podremos jugar con los diferentes agrupamientos ya que cada uno de ellos requiere unas características especiales y, por lo tanto, esto hará que los alumnos deban adaptarse a esas características y saber trabajar con diferentes compañeros y en diferentes tipos de congregación.

- **Buscar, seleccionar y elaborar materiales curriculares diversos.** El libro de texto no puede ser el único material a utilizar en el Aula de Música o en cualquier otra. Por este motivo, se deben buscar materiales complementarios que se relacionen con los aprendizajes trabajados.

- **Diversificar las situaciones e instrumentos de evaluación.** En el Aula de Música no es satisfactorio evaluar solamente conocimientos teóricos, se pueden usar técnicas diversas como:
 - La observación directa del alumnado tanto en el trabajo individual, en parejas, en pequeño grupo o en asamblea.
 - Analizar el trabajo personal que el alumnado realiza en las actividades.
 - Valorar su participación en las actividades en el Aula de Música (interpretativas, creativas, sus opiniones en debates, colaboración, actitud y predisposición).
 - Realización de tareas con ayuda de los padres.
 - Pruebas orales y escritas (que incluyan no sólo aspectos conceptuales sino también relacionados con los valores y actitudes, con los procedimientos y habilidades).

5.- DISEÑO DE LA PROPUESTA

5.1.- INTRODUCCIÓN

Como se puede ver en la fundamentación teórica, el concepto de competencias básicas se ha convertido en un término muy popular, del que no solo se habla en el currículo de Educación Infantil, sino que también se encuentra presente en la realidad cotidiana de las aulas.

Por lo tanto, trabajar las se ha convertido en algo totalmente obligatorio si queremos que la educación que damos a nuestros alumnos sea íntegramente innovadora y de la mejor calidad.

Por otra parte, la música está muy presente, no solo en las aulas, sino en la vida, aunque actualmente haya cierta problemática con su impartición dentro de los centros. Aún así, la música forma parte de las personas, desde el tono de voz, hasta los anuncios que escuchamos cada día. Así que, ¿por qué no utilizar la música como recurso para llegar a aprender nuevos conceptos y desarrollarnos de forma más global?

Partiendo de esta interesante pregunta se ha diseñado esta propuesta práctica, que pretende aunar la música con el desarrollo de las capacidades lingüísticas. De este modo, a través de canciones tradicionales y modernas, los niños desarrollarán aspectos tan importantes como el vocabulario, la pronunciación o la lecto-escritura.

5.2.- JUSTIFICACIÓN

La siguiente propuesta práctica se ha formulado con la idea de unir dos grandes áreas del conocimiento: la música y el lenguaje.

De esta manera, y como se ha visto en la fundamentación teórica, el lenguaje es algo esencial en la vida de las personas y, sobre todo, es muy importante en los primeros años de vida de un educando. Por lo tanto, la música ayuda en gran medida a que este desarrollo se produzca de una manera más favorable y productiva.

A lo largo de la etapa de Educación Infantil el alumno desarrolla de manera más considerable su repertorio de sonidos y aumenta de manera colosal su vocabulario. Consecuentemente, este es el momento perfecto para realizar una estimulación del lenguaje a través de la música, ya que los niños se encuentran en un momento apto para captar nuevos aprendizajes.

Así mismo, en este período, los docentes y los padres pueden comenzar a percibir en los niños dificultades o problemas a la hora de desarrollar sus capacidades lingüísticas. Con esta intervención se percibirán determinados problemas a través de actividades musicales y, de esta manera, se intervendrá tempranamente para lograr mejores resultados.

Debido a ello, este es el momento idóneo para llevar a cabo una intervención de este tipo, ya que tiene un trasfondo logopédico. Esto ayudará a prevenir problemas de tipo lingüístico a lo largo de la etapa de Educación Infantil. Así mismo, esta propuesta estará encaminada no solo a desarrollar al máximo las capacidades de los alumnos a nivel lingüístico sino a detectar posibles problemas o dificultades.

5.3.- CONTEXTUALIZACIÓN

Esta propuesta se lleva a cabo en un colegio público: C.E.I.P. “Villalpando”, de Segovia. El contexto socioeconómico que rodea a este centro educativo es, en su conjunto, perteneciente al sector servicios, mayoritariamente al comercio.

Desde un punto de vista demográfico, cabe destacar un notable declive de la población escolar en los últimos años, debido al envejecimiento de la población de esta zona. A esta situación se suma un contraste económico muy severo producido por la crisis económica actual, la etnia gitana y la población inmigrante emergente.

5.4.- OBJETIVOS

En relación con el *Decreto 122/2007, de 27 de Diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León*, se han planteado una serie de objetivos de elaboración propia a partir de los cuales se sustentarán las actividades propuestas.

Objetivos generales

- Desarrollar el lenguaje oral a través de la música.
- Interiorizar palabras nuevas, aprendiendo su pronunciación.
- Iniciar el desarrollo de la lecto-escritura como medio de comunicación.
- Ampliar el vocabulario del alumnado a partir de la letra de las canciones.

Objetivos específicos

- Utilizar la música como un recurso lingüístico.
- Desarrollar el lenguaje oral a través de la microhabilidades lingüísticas.
- Aplicar palabras nuevas en su vocabulario espontáneo.

5.5.- CONTENIDOS

Según el *Decreto 122/2007, de 27 de Diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León*, se utilizarán los siguientes contenidos para la puesta en práctica de esta propuesta didáctica.

Lenguajes: comunicación y representación

- Discriminación de la entonación según la intención y el contexto.
- Comprensión de las intenciones comunicativas de los otros niños y adultos y respuesta adecuada sin inhibición.
- Interés por realizar intervenciones orales en el grupo y satisfacción al percibir que sus mensajes son escuchados y respetados por todos.
- Participación creativa en juegos lingüísticos para divertirse y aprender.
- Utilización de la lengua escrita como medio de comunicación, información y disfrute. Interpretar y etiquetar con sus símbolos y nombres fotos, imágenes, etc. Percibiendo diferencias y semejanzas. Interés por adquirir nuevos códigos, recoger datos, analizarlos, organizarlos y utilizarlos.
- Iniciación a la lectura y la escritura a través de sus nombres, objetos, palabras y frases usuales y significativas.
- Utilización de juegos de abecedarios y palabras para componer vocabulario y frases sencillas usuales y significativas.
- Fomentar la creatividad a través de adiciones musicales. Actitud de escucha e interés por la identificación de lo que escuchan.
- Reconocer ruido, sonido, silencio y música. Discriminación de sonidos y ruidos de la vida diaria, de sus rasgos distintivos y de algunos contrastes básicos (largo-corto, fuerte-suave, agudo-grave).
- Aprendizaje de canciones y juegos musicales siguiendo distintos ritmos y melodías, individualmente o en grupo.

5.6.- METODOLOGÍA

La metodología utilizada en esta propuesta didáctica está basada en un enfoque significativo. Por ello se parte del conocimiento previo de los educandos, en concreto de las palabras que ya tienen interiorizadas. Así, éstas se consolidarán y se crearán aprendizajes nuevos.

Para que esta enseñanza se produzca es fundamental la participación del alumnado en las diferentes actividades propuestas. El objetivo de esta metodología es que “aprenda haciendo”, generando así una educación activa y consiguiendo un fortalecimiento entre profesor-alumno.

Con esta metodología se pretende que los alumnos sean capaces de utilizar estos conocimientos en la vida cotidiana y adquirirlos de una forma amena y lúdica.

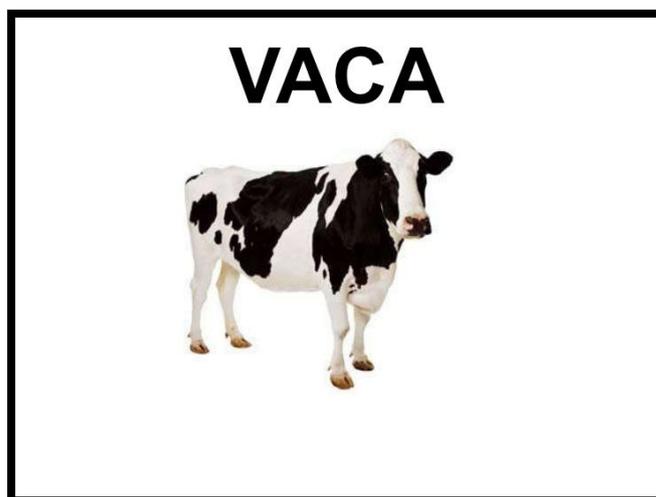
5.7.- DESARROLLO DE LAS SESIONES

A continuación se expondrá cada una de las actividades que formarán parte de este diseño. Cada una se realizará preferiblemente a final de semana ya que todas las intervenciones irán acompañadas de una canción y, por tanto, se les dará a los niños una semana entera para que puedan interiorizar la melodía y sobre todo la letra. Este diseño cuenta con cinco actividades diferentes.

5.7.1.- Actividad 1. Bits de inteligencia

Esta actividad se utilizará de forma introductoria ya que en ella encontraremos gran parte del vocabulario que se trabajará en el resto de actividades de esta propuesta. Con ella se pretende que los alumnos desarrollen la habilidad de retener información. El vocabulario encontrado en esta actividad será acerca de los animales (actividad 2), esquema corporal (actividad 3), utensilios de cocina (actividad 4) y aficiones (actividad 5). En esta primera actividad, en concreto, llevaremos a cabo un trabajo mediante “Bits de inteligencia” durante tres veces al día. Primeramente, se trabajará en la asamblea, la cual tiene lugar al comenzar la mañana; la segunda visualización habrá de ser después del recreo, ya que los alumnos habrán tenido un tiempo de esparcimiento y deberán

recordar estos contenidos; y por último, la tercera visualización se realizará en la última hora de la jornada escolar para que los niños tengan más facilidad de recordarlo al día siguiente. Estos “Bits” estarán diseñados de forma que en ellos se vea una imagen clara que haga referencia a la palabra y a su significado.



*Figura 1: Ejemplo de "Bit" utilizado en esta actividad.
Elaboración propia.*

Al finalizar la semana, la maestra enseñará las imágenes a los niños pero no les dirá de qué palabra se trata, ellos serán los encargados de ir nombrando en voz alta cada imagen.

Con esta actividad se trabajan indirectamente las siguientes competencias básicas: por un lado, la competencia en autonomía e iniciativa personal, ya que serán los alumnos los que tendrán que estar dispuestos a interiorizar las diferentes palabras que se les presenten; por otro lado, la competencia en conocimiento e interacción con el mundo físico se trabajará a través del vocabulario relacionado con los animales.

5.7.2.- Actividad 2. Creamos nuestra canción

En este caso se elegirá la canción tradicional “En la granja de mi tío”. Esta actividad será la primera con carácter musical. Dicha canción será escuchada una vez al día en la asamblea que inicia la jornada escolar, ya que en este momento los educandos no sufrirán agotamiento y podrán memorizarla e interiorizarla de manera más adecuada y así recordarla durante todo el día. Cuando todos los niños hayan interiorizado la letra de

la canción, la maestra les planteará modificar algunas de las palabras de la misma. Esta las propondrá e incidirá en ellas según el contenido a trabajar, es decir, si los niños tienen dificultades en la pronunciación de algún fonema, la profesora presentará palabras en las que se haga mayor énfasis en las vocalizaciones problemáticas para ellos. Los alumnos serán los encargados de elegir los vocablos que permutan, para ello se tendrán que servir de las rimas y de los significados parejos.

Para que la actividad sea más atractiva para los niños, la letra de la canción estará escrita sobre una gran cartulina en la que algunas palabras tendrán dorso adhesivo, lo que permitirá a los niños cambiar unas por otras en cualquier momento.

Esta tarea se llevará a cabo de forma grupal para que la sesión sea más dinámica y se ejerza un aprendizaje cooperativo. Cabe destacar que, con esta actividad, se pretende que los alumnos desarrollen la habilidad de seleccionar información.

En esta actividad se trabaja la competencia matemática a través del razonamiento lógico, necesario para realizar las diferentes comparaciones entre las rimas. Así mismo, al usar un vocabulario relacionado con los animales, estaremos potenciando el desarrollo de la competencia en conocimiento e interacción con el mundo físico.

5.7.3.- Actividad 3. ¡Aquí suena algo raro!

Para esta actividad se ha escogido la canción “Cuando un pirata baila”. En este caso, al igual que en la actividad anterior, los niños la memorizarán y la cantarán con la maestra en la asamblea inicial. Para introducir la canción, la maestra les contará una historia, teniendo como protagonistas un grupo de piratas y un malvado pulpo. En esta historia, el animal siempre intenta engañar a los piratas cuando estos cantan su canción. De esta manera, conseguiremos despertar el interés de los niños, así como crear un hilo conductor fantástico a través del cual se trabajará dicha canción.

Durante los cuatro primeros días, los alumnos y la profesora la cantarán y realizarán sobre ella una coreografía. Esta consistirá en ir moviendo cada parte del

cuerpo según indica la canción (los pies, las rodillas, la cadera, los hombros y la cabeza). El objetivo de realizar esta coreografía radica en identificar un significado a cada vocablo aprendido. En esta ocasión, la tarea es relacionar cada parte del cuerpo humano con las palabras de la canción.

El quinto día, los niños, deberán acudir disfrazados de piratas para representar la canción. El factor sorpresa vendrá dado por la profesora, ya que irá disfrazada de malvado pulpo. Cuando los niños comiencen a cantar su canción, ella cometerá errores de manera intencionada, cambiando algunas palabras de la letra original de la canción: en vez de partes del cuerpo humano, dirá otras con una temática absolutamente diferente, como por ejemplo, en vez de hombros, la maestra dirá sombrero.

Los alumnos serán los encargados de corregirla e indicar la versión original de la canción. Con ello, se pretende aumentar la capacidad de retener de información que poseen los alumnos.

En esta actividad se potenciará el desarrollo de la competencia en aprender a aprender, ya que el alumnado adquiere unos aprendizajes que más tarde deberán usar en su vida cotidiana, en concreto los referentes a la historia. Por otro lado, se desarrollará la competencia artística a la hora de disfrazarse de piratas.

5.7.4.- Actividad 4. Continuamos con la canción

Para la realización de esta actividad hemos escogido la canción “Soy una taza”. Los cuatros primeros días se realizará la interiorización de dicha canción y el ensayo de la coreografía correspondiente. La coreografía, al igual que en la actividad “¡Aquí suena algo raro!”, se relacionaran los significados de las palabras con su correspondencia visual y sonora.

Esta actividad tiene más dificultad que las dos anteriores ya que el ritmo musical es más rápido al igual que la representación de movimientos. Por lo tanto, los alumnos deberán tener muy interiorizada la estructura y la letra de la canción para que se trabaje de forma coordinada.

El quinto y último día, la maestra llevará a clase diferentes utensilios de cocina, de los cuales algunos aparecen reflejados en la canción, con los que realizarán, tanto los alumnos como la maestra un postre sencillo de realizar, en concreto un batido de frutas. Para ello, los alumnos deberán saber que utensilios deben utilizar para cortar la fruta, mezclar los ingredientes, batirlos o triturarlos.

Una vez terminada la realización del postre, se presentará a los alumnos otros utensilios de cocina, que no han sido usados en la elaboración y que no aparecen en la canción, como por ejemplo una sartén, una cazuela, un tostador, una espumadera, etc.

Para finalizar, la maestra retará a los alumnos a continuar la canción y la coreografía sirviéndose de los instrumentos nombrados anteriormente. Como esta tarea es muy compleja de llevar a cabo por los niños, la maestra les irá dando las pautas y ayudándoles en la planificación de la nueva canción, por ejemplo soy una espumadera, una sartén y un tostador.

Con esta actividad se pretende que los alumnos desarrollen la capacidad de reconocer e interpretar información.

En este caso, se desarrollará la competencia matemática al realizar numeración de los diferentes utensilios de cocina. Por otro lado, la competencia en conocimiento e interacción del entorno se trabaja a través de la elaboración del batido de frutas.

5.7.5.- Actividad 5. Jugamos con las palabras

En esta actividad la canción protagonista será “Susanita tiene un ratón”. Con esta última actividad se pretende fomentar la lecto-escritura, ya que los alumnos deberán identificar visualmente cada palabra y relacionarla con su sonido. Cabe destacar que con ello se busca que los alumnos desarrollen la habilidad de reconocer palabras.

Para la realización de esta actividad se escuchará la canción varias veces a lo largo de toda una semana. De esta manera se conseguirá que los niños aprendan la canción y puedan cantarla de forma autónoma.

La letra de la canción estará escrita en papel continuo a lo largo de la pared de clase. De esta manera, los niños reconocerán visualmente la canción. Las palabras clave que usaremos más adelante estarán subrayadas para que resalten y atraigan la atención.

Una vez hecho esto, en el último día de la realización de esta actividad, la maestra repartirá una tabla a cada niño en la que aparecerán diferentes palabras, escritas en la misma tipografía que en el papel continuo, usadas en la canción. Cabe destacar que en cada tabla estarán escritas palabras diferentes.

A continuación, se elegirá una palabra, la cual será escrita en la pizarra y repetida oralmente varias veces. Los alumnos tendrán que buscar esa palabra en la tabla otorgada. Se dejará unos minutos para que los niños puedan comparar sus tablas al lado de la pizarra y les sea más sencilla asimilación.

El juego finalizará cuando todos los niños hayan encontrado todas las palabras que aparecen en su tabla.

En esta actividad, a través de las comparaciones entre las palabras escritas en la pizarra y las que se encuentran en las tablas de los alumnos, se potenciará la competencia matemática. Así mismo, estas comparaciones nos servirán para crear nuevos conocimientos y de esta manera trabajar la competencia en aprender a aprender.

5.8.- ACTIVIDADES ADAPTADAS

En esta propuesta didáctica se ha introducido el caso de un alumno con discapacidad auditiva. En concreto, este alumno posee una discapacidad mayor al 33% y es necesaria la utilización de un audífono.

Para la realización de las actividades llevaremos a cabo unas consideraciones básicas por parte de la maestra: en todo momento deberá tener la cara despejada para que el alumno pueda leer sus labios, tendrá que vocalizar bien para que el niño entienda el mensaje y, por último, habrá de usar un tono de voz un poco más alto de lo normal. Además de todo esto, este alumno deberá situarse cerca de los altavoces para escuchar bien la música cuando suenen las canciones. Cuando sean los alumnos los que canten, podremos situar a este niño al lado de la maestra o de algún niño que destaque.

Por esta razón se han adaptado las actividades a las características especiales de esta niño como se muestran a continuación:

5.8.1.- Actividad 1. Bits de inteligencia

Para que esta actividad no será necesaria una adaptación específica ya que el alumno podrá entender lo que se le intenta transmitir con normalidad y podrá interiorizar las palabras gracias a la utilización de las imágenes que aparecen en cada “Bit”.

5.8.2.- Actividad 2. Creamos nuestra canción

En este caso, las palabras que serán modificadas se repetirán varias veces para que el niño las interiorice más fácilmente. De esta manera, se hará al niño participe de la actividad y se asegurará su participación activa en la misma.

5.8.3.- Actividad 3. ¡Aquí suena algo raro!

Para la realización de esta actividad todos los niños se podrán formando un círculo y la maestra se situará en el centro. Cuando ella cante la canción y cometa errores mirará para que alumno con discapacidad auditiva pueda interpretar lo que la maestra está diciendo y si está cometiendo errores o no.

5.8.4.- Actividad 4. Continuamos con la canción

En este caso, no será necesario realizar modificaciones extraordinarias, ya que la propia actividad es una representación de la canción que hace más fácil su interiorización y su

entendimiento. Aún así, como en el caso anterior, la maestra se pondrá en el interior del círculo formado por los alumnos, y lo representará mirando siempre hacia el alumno con discapacidad auditiva.

5.8.5.- Actividad 5. Jugamos con las palabras

En la realización de esta actividad no se llevará a cabo ninguna modificación específica ya que el niño podrá reconocer las palabras de forma visual cuando la maestra las escriba en la pizarra.

5.9.- RECURSOS

Materiales

Cartulinas con las letras de las canciones, fichas, “Bits de inteligencia”, utensilios de cocina diferentes, reproductor de música, videos de las diferentes canciones con su posible coreografía y papel continuo.

Humanos

Una maestra de Educación Infantil.

Espaciales

El aula de Educación Infantil.

5.10.- TEMPORALIZACIÓN

Como ya se ha comentado anteriormente, las actividades se realizarán al finalizar cada semana, ya que de esta manera los niños tendrán tiempo suficiente para aprender e interiorizar de manera correcta la canción.

Para que se vea de forma ordenada y esquemática, se realizó una tabla de temporalización, en la que se pueden observar cómo se van sucediendo las sesiones de forma clara.

Tabla 2: Organización temporal. Elaboración propia.

<u>Lunes</u> Presentación de los Bits de inteligencia.	<u>Martes</u> Presentación Bits de inteligencia.	<u>Miércoles</u> Presentación Bits de inteligencia.	<u>Jueves</u> Bits de inteligencia.	<u>Viernes</u> Los alumnos demuestran las palabras aprendidas a lo largo de la semana.
<u>Lunes</u> Escuchamos por primera vez la canción “En la granja de mi tío”.	<u>Martes</u> Escuchamos la canción “En la granja de mi tío”.	<u>Miércoles</u> Escuchamos e intentamos cantar la canción “En la granja de mi tío”.	<u>Jueves</u> Escuchamos y cantamos la canción “En la granja de mi tío”.	<u>Viernes</u> Realización de la actividad: “Creamos nuestra canción”.
<u>Lunes</u> Escuchamos por primera vez la canción “Cuando un pirata baila”.	<u>Martes</u> Escuchamos la canción “Cuando un pirata baila”.	<u>Miércoles</u> Intentamos cantar y bailar al ritmo de la canción “Cuando un pirata baila”.	<u>Jueves</u> Bailamos y cantamos “Cuando un pirata baila”.	<u>Viernes</u> Realización de la actividad: “¡Aquí suena algo raro!”
<u>Lunes</u> Escuchamos la canción “Soy una taza” por primera vez.	<u>Martes</u> Volvemos a escuchar la canción “Soy una taza”.	<u>Miércoles</u> Intentamos cantar la canción “Soy una taza” y nos movemos a su ritmo.	<u>Jueves</u> Cantamos y bailamos la canción “Soy una taza”.	<u>Viernes</u> Realización de la actividad: “Continuamos con la canción”.
<u>Lunes</u> Prestamos atención a la canción “Susanita tiene un ratón”.	<u>Martes</u> Escuchamos la canción “Susanita tiene un ratón”.	<u>Miércoles</u> Escuchamos la canción “Susanita tiene un ratón” e intentamos cantarla y bailarla.	<u>Jueves</u> Bailamos y cantamos con la canción “Susanita tiene un ratón”.	<u>Viernes</u> Realizamos la actividad: “Jugamos con las palabras”.

5.11.- EVALUACIÓN

En esta propuesta práctica se van a evaluar tres aspectos: el aprendizaje de los alumnos, las actuaciones y comportamientos de la maestra y la propuesta metodológica. Para ello se utilizarán dos formas de evaluar. En primer lugar la observación sistemática, ya que en Educación Infantil es una de las principales técnicas evaluadoras. Estas observaciones se irán anotando a través de un registro sistemático, con la ayuda de un

diario. En él quedarán reflejadas las situaciones peculiares sobre comportamientos individuales de los alumnos, atención que muestran a la profesora, modificaciones para mejorar la propuesta, posibles dificultades que surjan en un momento concreto y aspectos destacados a la hora de impartir *feedbacks*.

Por otro lado, también se evaluará a través de escalas de valor gráficas, en las que se juzgará si una serie de ítems ocurren o no dentro del aula. A continuación se encuentra un ejemplo de escala gráfica para cada uno de los aspectos a evaluar dentro de esta propuesta práctica.

Tabla 3: Escala graffa de evaluación de los alumnos. Elaboración propia.

Nombre del alumno	Si	No	A veces
Presenta dificultades para reconocer palabras.			
Presenta problemas a la hora de discriminar palabras en cuanto a su pronunciación.			
Tiene dificultades para memorizar la letra de las canciones.			
No reconoce palabras familiares de forma visual.			
Presenta dificultades al seguir las instrucciones.			
Pregunta aquellos aspectos que desconoce.			
Es capaz de seguir el ritmo de las sesiones.			
No muestra actitudes positivas antes la actividad.			
No muestra interés por adquirir conocimientos nuevos.			

Tabla 4: Escala gráfica de evaluación del docente. Elaboración propia.

	Si	No	A veces
Favorece en el niño la adquisición de aprendizajes de forma correcta.			
Estimula el lenguaje oral del alumno.			
Favorece en el niño una correcta pronunciación de las palabras.			
Motiva al niño a ampliar su vocabulario.			
Despierta interés en los niños por la música.			
Se implica en las actividades.			
Realiza <i>feedbacks</i> o ciclos de reflexión-acción.			
Motiva a los alumnos.			

Tabla 5: Escala gráfica de evaluación de la propuesta metodológica. Elaboración propia.

	Si	No	A veces
Los objetivos, contenidos y criterios de evaluación están relacionados entre sí.			
Las diferentes actividades se adaptan al nivel evolutivo de los alumnos.			
Los alumnos son capaces de alcanzar los objetivos propuestos.			
Las diferentes actividades resultan motivadoras para los alumnos.			
La propuesta atrae los alumnos.			

Así mismo, cabe destacar que el proceso de enseñanza-aprendizaje también será evaluado. De acuerdo a los que se establece en el Real Decreto 1630/2006, la evaluación debe ser global, continua y formativa, usando, como se ha apuntado antes, la técnica de la observación sistemática, en este caso. Por este motivo, la evaluación de esta propuesta estará compuesta por tres fases.

- Evaluación inicial: se llevará a cabo en la actividad de “Bits de Inteligencia”. De esta manera sabremos la capacidad que tiene cada niño para aprender nuevas palabras y aumentar su vocabulario. Es decir, esta evaluación nos servirá como punto de partida para empezar.
- Evaluación continua: tendrá la finalidad de comprobar la progresión de los alumnos a lo largo de la propuesta didáctica. Para tal fin, se observará individualmente a cada alumno y se anotarán los aspectos que más llamen la atención durante el desarrollo de las sesiones. De igual manera podremos observar el comportamiento, es decir, si disfrutan con las actividades, las situaciones que se dan, los conflictos que surgen y las dificultades que aparecen. Estas acciones serán las que se anoten en el diario, que nos ayudará a tener datos concretos del desarrollo de las actividades, y a su vez servirá como autoevaluación, para modificar nuestro proceso de enseñanza-aprendizaje, con la intención de mejorarlo.
- Evaluación final: servirá para conocer los conocimientos que han adquirido los alumnos a lo largo de esta propuesta. Parte de esta evaluación final la podremos ver en el vocabulario espontáneo de los alumnos al comprobar si ha aumentado.

5.12.- EXPOSICIÓN DE RESULTADOS

Tras haber aplicado esta propuesta en un aula real se ha podido comprobar que, en general, las actividades se han adaptado de forma adecuada al nivel evolutivo de los niños. También cabe destacar que estas han cumplido su objetivo general: potenciar las capacidades lingüísticas de los alumnos a través de la música.

No obstante, al llevar a cabo cada una de las actividades con los alumnos, se han podido comprobar diferentes comportamientos, reacciones o respuestas por parte de estos, algo muy a tener en cuenta a la hora de realizar mejoras en vistas al futuro.

Primeramente, en la actividad realizada con los “Bits”, se ha llegado a la conclusión de que se trata de un tipo de estímulo que llama en gran medida la atención

de los alumnos. Cuando se sacaban las tarjetas y se comenzaba con la actividad todos los niños permanecían callados, con los ojos fijos en las imágenes. Al acabar siempre pedían que se realizara de nuevo. Por lo tanto, se ha comprobado que este tipo de actividad despierta la atención de los alumnos, algo fundamental a la hora de intentar aportarles aprendizajes nuevos. Así mismo, se ha constatado que, gracias a la ayuda de los “Bits”, los educandos son capaces de interiorizar palabras más fácilmente, ya que antes del último día de actividad se les podía escuchar pronunciando en voz baja cada una de las palabras. De este modo, se puede decir que esta actividad tuvo un resultado totalmente satisfactorio.

En cuanto a la segunda actividad, “¡Creamos nuestra canción!”, los alumnos no tuvieron ningún problema a la hora de interiorizarla porque ya era familiar para ellos, ya que estaban acostumbrados a escucharla en las clases de inglés. El quinto día en el que se realizó la actividad, los alumnos se mostraron inquietos porque hasta ahora solo habían visto las palabras que estaban pegadas a la cartulina, pero no las que ese día se llevaron a clase. Se les explicó a los niños la actividad y, al principio, se pudo ver que no entendieron bien en qué consistía, así que se les propuso un ejemplo que hizo que comprendieran mucho mejor la dinámica de la misma. Al principio, se observó que era muy complicado para ellos hacer asociaciones entre palabras, por ello se les tuvo que prestar más ayuda en este punto, infiriendo y resaltando las rimas. Así mismo, se comprobó que al ser una actividad grupal, algunos niños no intervenían de forma continuada, por lo tanto se cambió la mecánica de la actividad y se propuso hacer grupos pequeños para que todos interviniesen.

Con la realización de esta actividad, se ha comprobado que es algo complicado para los alumnos trabajar la rima al principio, pero que, con práctica, lo consiguen hacer de forma sencilla. También se ha podido observar que a los alumnos les atrae mucho ver que han creado algo, en este caso una canción, y que esto hace que su motivación sea más intensa. Por tanto, se puede concluir que esta actividad, a pesar de las modificaciones llevadas a cabo en el aula, ha tenido un resultado muy positivo.

Respecto a la actividad tres, “¡Aquí suena algo raro!”, fue toda una experiencia para los niños ya que no se esperaban la sorpresa que se les tenía preparada. Cabe

destacar, que esta clase en concreto tiene mucho interés por la música y que en cuanto escuchan una canción quieren comenzar a bailarla. Por lo tanto, no tuvieron ninguna dificultad a la hora de interiorizar la pequeña coreografía que se les propuso. El introducir la actividad con una historia, hizo que los niños no lo vieran como una simple canción más, sino que se proclamaran piratas y ese fuese su himno.

El quinto día, cuando los niños llegaron a clase disfrazados se les observaba inquietos, no entendían por qué iban vestidos así si no era carnaval, pero al ver el disfraz de pulpo comprendieron lo que sucedía ya que el día anterior se les recordó la historia. Cuando comenzaron a cantar la canción y se cometían errores, al principio no decían nada y seguían cantando de forma normal, hasta que comenzaron a corregir e indicar la versión original de la misma. Algunos alumnos incluso se mostraban ofendidos por las equivocaciones que la maestra cometía al cantar la canción. Con todo ello, se pudo comprobar que los niños interiorizaron la canción de una forma muy especial, ya que gracias a la leyenda hicieron de ella algo propio. Esto hizo que retuvieran la letra y el vocabulario de la canción de una manera extraordinaria.

En la actividad cuatro, “¡Continuamos con la canción!”, los niños se mostraron muy receptivos pues la melodía elegida les atrajo mucho y la mayoría de ellos ya la conocían. Los primeros días se cantaba y bailaba con los alumnos, pero según pasaba el tiempo se dejó que fueran ellos los que lo hicieran de forma autónoma, aunque se tuvo que intervenir en algunos momentos ya que perdían el curso de la canción.

Cuando se les presentó los utensilios de cocina algunos pensaron que tendrían que hacer música con ellos, pero la propuesta de hacer un batido de frutas fue más de su agrado. Esto hizo que los alumnos se mostraran mucho más motivados, porque fueron ellos mismos los que realizaron este postre. Al terminar la degustación del batido, se presentó a los niños otros objetos que no aparecían en la canción, algunos no sabían reconocerlos, pero entre todos consiguieron la solución. En el momento en que se les propuso continuar con la canción, pero con objetos diferentes, se mostraron muy emocionados, pero a la hora de adjudicar un movimiento a cada utensilio tuvieron ciertos problemas ya que no sabían cómo hacerlo. Así que se les pidió que imitasen a cada uno de esos objetos y que esa imitación fuera el movimiento que se otorgaría a

cada utensilio. Los alumnos finalmente consiguieron realizar de manera adecuada cada uno de los movimientos y pudieron cantar la canción original añadiendo a ella su versión personal.

En esta actividad se encontraron dificultades a la hora de adjudicar movimientos a los objetos, pero no hubo ningún problema por parte de los alumnos al interiorizar el vocabulario, por lo tanto se llevó a cabo con éxito el objetivo que se buscaba.

Por último, en la actividad cinco, “Jugamos con las palabras”, algunos alumnos ya conocían esta canción, incluso alguno indicó que ésta también podía tener coreografía, así que fueron ellos mismos los que realizaron algunos de los pasos. Para ello se sirvieron del significado de las palabras, es decir, representaron corporalmente el sentido de cada unidad de la canción.

Poder ver la letra de la canción ayudó mucho a los niños a interiorizar algunas palabras, en concreto, las que más se repetían o las que más protagonismo tenían como “Susanita” o “ratón”. Estas palabras fueron encontradas por todos los alumnos que las tenían en sus tablas sin ningún problema. Sin embargo, para algunos niños esta actividad se convirtió en todo un reto, ya que no todos tienen el mismo nivel de lecto-escritura. Por este motivo, la actividad se desarrolló de manera lenta para que todos pudieran encontrar las palabras. Así mismo, se dejó tiempo para que todos se levantasen y fueran a la pizarra a comprobar lo que estaba escrito con lo que ellos tenían.

Al acabar la actividad, se llegó a la conclusión de que habría sido más sencillo haberlo hecho en la alfombra formando pequeños grupos, ya que así los niños que van más avanzado en la lecto-escritura hubieran podido ayudar a los que tuvieran más dificultades. Por lo tanto, la actividad necesitaría ser modificada de esta manera y así resultar más sencilla para los alumnos. Aún así, todos los niños consiguieron encontrar las palabras que había en su tabla y por consiguiente la finalidad de la actividad se pudo llevar a cabo.

6.- CONCLUSIONES

En este último apartado se abordan las conclusiones finales de este Trabajo Fin de Grado, las cuales tienen mayor fiabilidad gracias a la estancia prolongada de la autora en el aula donde se llevó a cabo el mismo.

Cabe destacar que estas conclusiones han sido muy claras y enriquecedoras para, a partir de ellas, llegar a diferentes reflexiones sobre la relación existente entre la música y la lingüística.

- ✓ La primera conclusión a la que se llega tras realizar este trabajo es la conexión existente entre las competencias básicas, es decir, éstas no se pueden trabajar de forma aislada, sino que, al realizar una actividad, se trabajan varias competencias a la vez.
- ✓ Debido al desarrollo psico-evolutivo del alumnado de Educación Infantil, algunas microhabilidades no se pueden trabajar de forma satisfactoria ya que requieren un nivel madurativo que todavía no poseen. Un ejemplo de esto lo podemos observar, tal y como señala Lineros Quintero (s/f., p. 8-9) en la fundamentación teórica anterior. En esta parte se exponen las microhabilidades existentes, entre las cuales destaca inferir, cuyo uso en esta etapa es inviable.
- ✓ Como se observa en la fundamentación teórica de este trabajo, en concreto en la Tabla 1: Relación entre lenguaje y música. La música y la lingüística tienen una relación muy estrecha ya que se desarrollan de forma paralela. Por este motivo tiene mucho sentido crear propuestas didácticas en las que estos dos aspectos trabajen unidos.
- ✓ Por último, cabe destacar que la música es un gran aliado a la hora de desarrollar la competencia lingüística, ya que como apunta Lafarga (2008, p. 7) el código musical y el lingüístico tienen mucho en común. La música, además, puede utilizarse, tal y como se ha visto en este diseño didáctico, en forma de recurso.

Para finalizar, es necesario destacar las limitaciones surgidas a la hora de realizar este Trabajo Fin de Grado. Primeramente, no se ha podido disponer del tiempo óptimo para desarrollar al máximo este diseño didáctico y su correspondiente puesta en práctica, ya que el tiempo reservado para esta actividad era compartido con otras asignaturas fundamentales de la carrera.

Por otro lado, ha sido complicada la selección de información que pudiera llegar a ser relevante e interesante para la elaboración de este escrito ya que el tema abordado es innovador y existen pocos recursos que hablen sobre el mismo.

7.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Casanova Vegas, P. et al. (2010). *La programación de las competencias básicas en los colegios de infantil y primaria: una propuesta práctica de secuenciación de ciclos*. Madrid: Publicep, S. L.

Coll, C. (2007). Las competencias en la Educación Escolar: algo más que una moda y mucho menos que un remedio. *Aula de innovación educativa*, 161, (34-39). Disponible en: http://www.oei.es/pdfs/CC_Competicencias_Aula_07.pdf (Consulta: 20 de marzo de 2014).

Crystal, D. (1981). *Lenguaje infantil. Aprendizaje y lingüística*. Barcelona: Editorial médica y técnica.

DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.

Giráldez, A. (2007). Contribuciones de la educación musical a la adquisición de las competencias básicas. *Eufonía. Didáctica de la música*, 41, (49-51).

Giráldez, A. (2012). El desarrollo de la competencia lingüística con y a través de las artes. *Leer para aprender en artes*. Disponible en: http://docentes.leer.es/files/2012/03/art_prof_leerartes_andreagiralde.pdf (Consulta: 25 de marzo de 2014).

Lafarga, M. (2008). Principios generales del desarrollo musical y del desarrollo lingüístico. *Eufonía. Didáctica de la música*, 43, (7-18).

Ley Orgánica de Educación (LOE) 2/2006, de 3 de mayo. Madrid (BOE número 106 de 4/5/2006).

- Linerós, R. (s/f.). Comprensión y expresión de textos orales. *Contraclave*. (7-9). Disponible en: <http://www.contraclave.es/lengua/textosorales.pdf> (Consulta: 19 de junio de 2014).
- López, N. (2008). Trabajar las competencias básicas a través de la música. *Red educativa musical*. Disponible en: <http://recursostic.educacion.es/artes/rem/web/index.php/es/curriculo-musical/item/93-trabajar-las-competencias-b%C3%A1sicas-a-trav%C3%A9s-de-la-m%C3%BAsica-y-ii> (Consulta: 1 de abril de 2014).
- Monfort, M. y Juárez, A. (1987). *El niño que habla. El lenguaje oral en preescolar*. Madrid: CEPE. S. A.
- Muñoz Sandoval, A. (2009). *El desarrollo de las competencias básicas en Educación Infantil. Propuestas y ejemplificaciones didácticas*. Sevilla: MAD, S. L.
- Owens, R. (1996). *Desarrollo del lenguaje*. Madrid: Pearson Educación, S. A.
- Pérez, M. (2009). De las competencias de Educación Infantil. *Aula de Infantil*, 52, (4-46).
- Piaget, J. (1980). *El lenguaje y el pensamiento en el niño*. Madrid: Ciudad Lineal.
- Vieites, M^a C. (2009). *Programación por competencias en educación infantil. Del proyecto educativo al desarrollo integral del alumno*. Vigo: Ideaspropias Editorial.
- Vygotsky, L. (1986). *Pensamiento y lenguaje*. Madrid: Espasa.
- Xóchitl, I., Sánchez, A. y Pavón, S. (2003). El papel de las educadoras en el desarrollo del vocabulario receptivo de preescolares a través de actividades musicales. *Revista Iberoamericana de Educación*, 38, (1-10). Disponible en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/1284Galicia.pdf> (Consulta: 2 abril de 2014).

8.- ANEXOS

8.1.- ANEXO 1. CANCIÓN “EN LA GRANJA DE MI TÍO”

En la granja de mi tío
IA IA OOO
una vaca hace MUUUU
IA IA OOO
una vaca aquí, una vaca allá
con un MU aquí, con un MU allá
MU MU MU MU

En la granja de mi tío
IA IA OOO
hay un gato que hace MIAU
IA IA OOO
con un gato aquí, con un gato allá
con un MIAU aquí, con un MIAU allá
MIAU MIAU MU MU

En la granja de mi tío
IA IA OOO
hay un pato que hace CUAC
IA IA OOO
con un pato aquí, con un pato allá
con un CUAC aquí, con un CUAC allá
CUAC CUAC MIAU MU

En la granja de mi tío
IA IA OOO
una cabra hace BEEE
IA IA OOO
una cabra aquí, una cabra allá
un BEEE aquí, un BEEE allá
BEEE CUAC MIAU MU

8.2.- ANEXO 2. CANCIÓN “CUANDO UN PIRATA BAILA”

*Cuando un pirata baila, baila, baila, baila,
Pie, pie, pie, pie pie pie pie, HEY!*

*Cuando un pirata baila, baila, baila, baila,
Rodilla, rodilla, rodilla, rodilla, y...
Pie, pie, pie, pie pie pie pie, HEY!*

*Cuando un pirata baila, baila, baila, baila,
caderas, caderas, caderas, caderas,
Rodilla, rodilla, rodilla, rodilla, y...
Pie, pie, pie, pie pie pie pie, HEY!*

*Cuando un pirata baila, baila, baila, baila,
hombros, hombros, hombros, hombros, hombros,
caderas, caderas, caderas, caderas,
Rodilla, rodilla, rodilla, rodilla, y...
Pie, pie, pie, pie pie pie pie, HEY!*

*Cuando un pirata baila, baila, baila, baila,
cabeza, cabeza, cabeza, cabeza,
hombros, hombros, hombros, hombros, hombros,
caderas, caderas, caderas, caderas,
Rodilla, rodilla, rodilla, rodilla, y...
Pie, pie, pie, pie pie pie pie, HEY!*

8.3.- ANEXO 3. CANCIÓN “SOY UNA TAZA”

Soy una taza

una tetera

una cuchara

un cucharon.

Un plato hondo

un plato llano

un cuchillito

un tenedor.

Soy un salero

un azucarero

la batidora

una olla exprés chu chu

8.4.- ANEXO 4. CANCIÓN “SUSANITA TIENE UN RATÓN”

Susanita tiene un ratón

Un ratón chiquitín

Que come chocolate y turrón

Y bolitas de anís

Duerme cerca del radiador

Con la almohada en los pies

Y sueña que es un gran campeón

Jugando al ajedrez

Le gusta el futbol

El cine y el teatro

Baila tangos y rock'n roll

Y si llegamos y nota que observamos

Siempre nos canta esta canción.